

El "follón" de Palou, ¿a quién beneficia?

Jorge Colina

Muchos vecinos de Granollers no vemos nada claro que se haya armado tanto barullo por una cuestión de tan poco alcance: me refiero al escándalo organizado por los agricultores de Palou y otras gentes, genticillas y gentezuelas adyacentes y colaterales. Pancartas, panfletos, tractoradas, ruedas de prensa. Quizá los trabajadores de Granollers leemos poco, pero no deja de extrañarnos que dos de las revistas locales, sin duda nada neutrales y más bien de rechosas, hayan dedicado casi la totalidad de su espacio informativo, a resaltar las tesis de una de las partes, dejando a sus lectores sin la posibilidad de conocer las razones del ayuntamiento, que también debe tenerlas, digo yo.

Si repasamos la lista de personas y entidades que de forma directa o indirecta han intervenido en el asunto, veremos que sospechosamente es larga. Por un lado el ayuntamiento, con el alcalde Rafael Ballús. Por otro los payeses. Bueno, en este caso ya nos faltan nombres y apellidos. ¿Quiénes son los payeses de Palou? Por qué en Granollers no habrá más de 20 o 30 tractores y el día de la tractorada había más de 100. Qué eran, ¿turistas? Sigamos. También han intervenido algunos representantes de la Intersectorial (el señor alcalde nombró a los señores Anfruns, Blasi y Sastre), la Asociación de Vecinos de Palou, el señor Pujol, dueño del estanco de Palou, el propietario del Hstal del Vallés y los propietarios de diversas edificaciones, algunas más bien lijosas situadas a la entrada de Palou, conforme se llega por la autopista. También ha intervenido en el asunto el concejal de Convergència señor Canal, en un artículo de Plaça Gran y en unas manifestaciones a Ràdio Granollers, mostrándose contrario al cobro del impuesto. No olvidemos a la entidad organizadora de la tractorada, el sindicato «Joves Agricultors de Catalunya». Finalmente, los medios de comunicación locales.

Se me ocurre una pregunta. De toda esta gente, ¿a quién beneficia el follón? Véamos:

Al Ayuntamiento: Evidentemente, no le beneficia.

Al Sr. Alcalde: Todos los ataques se han dirido a su persona, cuando cualquiera sabe que los impuestos no los puede poner ni quitar un alcalde, sino el Gobierno o la Corporación

en pleno. No le beneficia, evidentemente.

A los payeses: Teniendo en cuenta que el alcalde les ofreció una solución personalizada y fácil a la que los organizadores del cacao no les dejan acceder, no resultan tampoco beneficiados. Si no se llega a un acuerdo, se llegará al embargo.

La Intersectorial: Salvo alguna rara excepción no creo que a los miembros de esta organización se les cueza nada en este asunto. Ni fu ni fa. Como mucho, podrían estar interesados en crear problemas a un ayuntamiento de izquierdas presidido por un socialista.

El señor Anfruns: Es uno de los principales propietarios de solares en Granollers. Tiene fincas en la zona. Desde que llegó el consistorio actual no ha podido seguir levantando sus bloques con más plantas de la cuenta, ni abriendo calles tipo zona Paseo de la Montaña (inciso: sugiero al lector que admire la alta calidad técnica de estas calles...). Podría beneficiarse enormemente el follón: conseguiría dos cosas, ahorrarse dinero y desgastar la imagen de un ayuntamiento que no le deja campar a sus «anchas inmobiliarias».

El señor Blasi: Persona ligada al régimen anterior. No creo que tenga propiedades afectadas, pero probablemente le beneficia a medio plazo poner trabas a un municipio gobernado por trabajadores.

El señor Sastre (de Spar): Supongo que lo mismo. Tampoco le conozco personalmente.

La Asociación de Vecinos de Palou: Formada como reacción a la de Can Bassa. Controlada, según mis informaciones por personas ajenas a la Junta (¿los señores Catafal y José José?, ¿los señores Anfruns, Blasi y Sastre?). En principio y como tal asociación ni fu ni fa. Además han perdido protagonismo en manos de los «Joves Agricultors». Aunque quizá a algunos de sus miembros le interese utilizar la asociación para conseguir escaparse de pagar el impuesto.

El señor Pujol, el dueño del Hostal del Vallés y demás propietarios: Evidentemente no son payeses. Se han sumado al lío seguramente porque poseen terrenos para especular. En este caso, se benefician. De lo contrario no se comprende su actuación.

El señor Canal y Convergència: No entiendo que pintan en este asunto. Según mis informaciones votaron fa-



vorablemente el Impuesto de Solares y su zonificación. Quizá piensan beneficiarse políticamente. Pero su postura es poco clara. Tiran la piedra y no sólo esconden la mano, sino que acusan a otros de haberla tirado...

El sindicato «Joves Agricultors»: Agrupa propietarios agrícolas más bien ultraderechosos. Es el antagonista de la catalana y democrática «Unió de Pagesos». Con el protagonismo ejercido se benefician directamente, claro.

Los medios de comunicación locales: El único imparcial ha sido la Emisora Municipal Ràdio Granollers. No se beneficia, evidentemente, porque sí, como resultado de este follón, el consistorio cambiará el signo político sólo Dios sabe cuál sería su destino. Los semanarios Plaça Gran y Revista del Vallés, por sus connotaciones (la primera ligada a Convergència y la segunda próxima a Fuerza Nueva) benefician directamente a sus propietarios.

En resumen, quizá haya una amalgama de intereses muy clara. O quizá, simplemente se trate de provocar aquello de «A río revuelto, ganancia de pescadores». Pero a los que vivimos de nuestro trabajo y pagamos religiosamente los impuestos por vía de deducción en la nómina, nos parece que en todo este asunto hay mucha «cara» por parte de los beneficiarios del follón.